



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
ALICANTE*

Con la colaboración de:



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



OBRAS SOCIALES

Portada: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XXXV
Curso 2006 - 2007

CONCIERTO NÚM. 668
XV EN EL CICLO

Concierto por el:

TRÍO GUARNERI PRAGA

IVAN KLÁNSKY, piano

ČENĚK PAVLÍK, violín

MAREK JERIE, violonchelo

Teatro Principal

Martes, 24 de Abril

20'15 horas

ALICANTE, 2007

TRÍO GUARNERI PRAGA



El Trío Guarneri Praga reúne a tres solistas internacionalmente famosos que continúan con gran experiencia la tradición checa de música de cámara. La larga colaboración de Ivan Klánský con Čeněk Pavlík y con Marek Jerie ha potenciado y fomentado el desarrollo de la ecuánime armonía y homogeneidad en el estilo de este conjunto. Čeněk Pavlík toca un violín de Guarneri del Gesu y Marek Jerie un violonchelo de Andrea Guarneri.

El Trío ha actuado por todo el mundo, y han asistido a los festivales más importantes, entre los que se incluye el Festival de música de Lucerna, Carinthian Festival de verano en Austria, Dvorák Festival en Praga, Schleswig-Holsten Music Festival y Victoria Festival en Canadá, entre otros. Entre sus próximos compromisos destacan sus actuaciones por España en abril del 2007, su gira por Japón, y su participación en el Fórum Universal de México en noviembre de ese mismo año.

El Trío Guarneri Praga ha recibido numerosos premios, entre los que se pueden citar el CHOC LE MONDE de la MUSIQUE del año 1999 por la grabación del "Trío Archiduque" de

L.v.Beethoven, y el mismo premio en su edición del 2001 por la grabación de obras de Mendelssohn y Shostakovich. Esta grabación fue incluida por la revista Gramophone como uno de los 10 CD's recomendados, entre todas las grabaciones mundiales, en el mes de septiembre del 2001. En el año 2006 se celebró el 20 aniversario de su fundación.

IVAN KLÁNSKY, piano

Nacido en 1948, es probablemente el pianista más destacado de la República Checa. Estudió en la Academia de Praga con V.Kameníková y F.Rauch. Ha sido laureado repetidamente en los Concursos Internacionales de Bolzano, Leipzig, Barcelona, Santander y Varsovia y Fort Worth en Texas, siendo además premiado en los Festivales de Praga y Londres.

Además de sus actuaciones como solista y ser miembro del Trío Guarneri Praga, es profesor en la Academia de música de Praga y en el Conservatorio en Lucerna, Suiza.

ČENĚK PAVLÍK, violín

Nacido en Praga en 1955, figura entre los más importantes violinistas checos de su generación. Estudió en el Conservatorio y en la Academia de Praga con Nora Grumlíková y posteriormente prosiguió sus estudios con Milstein. Como solista, ha actuado con numerosas orquestas europeas, y en la actualidad reside en la República Checa.

MAREK JERIE, violonchelo

Nacido 1947 en Praga, es uno de los más destacados violonchelistas de su generación. Estudió en la Academia de Praga con Apolín y Vectomov y profundizó sus conocimientos musicales y técnicos en diversos cursos impartidos por Pau Casals, Rostropovitch y Navarra. Como solista y como músico de cámara ha actuado por toda Europa, América del Sur y subcontinente asiático. Desde 1976 es profesor en el Conservatorio de Lucerna.

PROGRAMA

I

Franz Joseph Haydn.....Trío en Sol mayor Hob XV/1

Andante

Adagio

Presto alla ongarese

Johannes Brahms.....Trío nº 1 en Si mayor op. 8

Allegro con brio

Scherzo (Allegro)

Adagio

Allegro

II

Felix Mendelssohn BartholdyTrío nº 1 en Re menor Op. 49

Molto Allegro agitato

Andante con moto tranquillo

Scherzo: leggero e vivace

Finale: Allegro assai appassionato

FRANZ JOSEPH HAYDN (Rohrau, 1732- Viena, 1809)

Trío en Sol mayor Hob. XV n° 25

En la música de cámara de Haydn, los tríos para piano, violín y violonchelo apenas ceden importancia a los cuartetos de cuerda y, en el plano musical, alcanzan muy a menudo la misma altura, ofreciendo no sólo su música pianística más avanzada sino, en gran medida también, sus sentimientos más íntimos y algunas de sus concepciones formales y tonales más audaces e insólitas.

El relativo desconocimiento de los tríos de Haydn, por entonces un género incipiente, se debe en gran medida a razones ajenas a su valor intrínseco y sobre todo deriva del aparente desequilibrio entre los tres instrumentos, con una clara repercusión en la programación de los conciertos. En efecto, la parte del piano era demasiado difícil para la mayoría de los ejecutantes. Se dudaba además de la consonancia sonora de una pieza en la que los instrumentos de cuerda no tenían un papel destacado y los intérpretes parecían incapaces de afirmarse junto a los pianos modernos, sobre todo los violonchelistas que se quejaban por la escasa entidad de sus partituras. No es extraño por ello que, inicialmente, el “trío con piano” fuera a menudo llamado “sonata para clavicémbalo o pianoforte, con acompañamiento de un violín y de un violonchelo” o también “divertimento” y, muy raramente, “trío para piano-forte, violín y violonchelo”. No obstante, en el caso de Haydn, pese a que la presencia del piano es “obligada”, las partes de la cuerda jamás son facultativas.

Los tríos con piano cubren en la carrera de Haydn más o menos el mismo periodo que los cuartetos y se extienden desde los años 1750 a la mitad de los 1790. Hasta una época reciente se contaban 31, presentados en una edición con un orden arbitrario ajeno a su auténtica secuencia. En 1939, fueron reordenados según su cronología, por Jens Peters Larsen, el especialista danés de Haydn, numeración adoptada por Hoboken en el vasto catálogo de sus

obras instrumentales de 1957, que elevó el total de los tríos a 41. Hasta 1968 no fue emprendida por H.C. Robbins Landon una edición global de todos los tríos conocidos en la que, por adición de seis nuevas obras de juventud, aumenta el número a la sorprendente cifra de 45.

El *Trío en sol mayor (Hob. XV 25) n° 39*, cosa rara en el clasicismo, no incluye ningún movimiento en forma sonata y corresponde a su etapa final. Está construido, a diferencia de los más precoces, en tres movimientos en los que se evidencia ya una notable madurez. Los esbozos del segundo se encuentran en una hoja que contiene también, manuscritos por Haydn, los *incipits* de las doce *Sinfonías de Londres*, lo que situaría su comienzo hacia 1795.

En la última mitad del pasado siglo, la musicología consagrada a Haydn se ha esforzado en rescatar el valor musical que merecen sus tríos situándolos, por su calidad y su belleza, por encima del nivel de otras obras de la época adscritas normalmente a un género de sociedad, iniciando una suerte de renacimiento de la producción del compositor en el que se han tratado de abolir, poco a poco, innmerecidas y anticuadas opiniones adversas sobre su valor musical. Baste recordar que el mismo Schumann no veía en él más que “el viejo amigo de la familia del que las gentes de su generación tenían poco que aprender” apreciación, sin duda, injusta y desacertada, que lamentablemente conduciría a transformar la imagen innovadora e imaginativa del personaje en la figura estereotipada de un entrañable pero vulgar “papá Haydn” y a conservar, únicamente, una reducida fracción de su considerable producción. Habría que esperar hasta el final de la Segunda Guerra Mundial para comenzar la revisión de estos prejuicios y redescubrirle. El crítico y filósofo Adorno escribía en 1959 “Quiero aprovechar la ocasión para decir que considero a Haydn uno de los más grandes y de los más completamente desconocidos compositores que hayan existido”.

JOHANNES BRAHMS (*Hamburgo 1833- Viena 1897*)

Trío n° 1 en Si mayor Op. 8

Es bien sabido que, como músico inseguro y exigente, Brahms acostumbraba a destruir las obras que no le acababan de gustar, valerosa decisión que adoptó no sólo con alguno de sus experimentos tempranos sino con sus trabajos de madurez. Una obra de juventud que, sin embargo, escapó de ese desdichado destino fue el Trío de piano y cuerdas en Si mayor, su primera pieza de música de cámara que, pese a simbolizar los pasos iniciales del compositor en un género que cuenta apenas con una veintena de números opus en su catálogo, figura entre las más representativas.

La obra había sido ya esbozada a finales de 1853 año en el que Brahms, con apenas veinte años y ya extraordinariamente dotado, conoce a Robert Schumann y a su esposa Clara, sin duda uno de los acontecimientos más decisivos de su existencia si se consideran los términos en los que aquél saludó y animó al joven músico y como influyó en su carrera y su evolución. El trío fue acabado a comienzos de 1854, tras pasar la Navidad en Hamburgo junto a su familia y amigos. No obstante, esta época de su vida fue a la vez feliz y atroz al permitirle contemplar el dramático deterioro de la salud mental de su amigo y valedor y su muerte dos años más tarde. A partir de entonces se afianza la incomparable y apasionada amistad que unirá a Brahms con Clara hasta su desaparición el 20 de mayo de 1896.

El trío, de adelantadas ambiciones románticas y lleno de encanto, fue estrenado con éxito públicamente en Nueva York en Noviembre de 1855.

Treinta y ocho años después, bajo los consejos del crítico vienés Edouard Hanslick, que le invita a revisar sus obras más precoces, Brahms retoma la partitura, “justamente para pasarle el peine y desenredar los cabellos”, si bien todavía indeciso sobre la iniciativa

comenta “es raro que un trabajo que ha sido bien llevado a cabo una vez pueda mejorarse por una revisión”.

Finalmente convencido, remodela en profundidad el texto y lo recompone, rescribiendo pasajes anteriores, modificando los temas y el desarrollo, suprimiendo ciertos arrebatos juveniles, pero respetando su espíritu, hasta conseguir una versión nueva más equilibrada. Paradójicamente autoriza conservar ambas partituras e incluso sugiere su promoción conjunta aunque un siglo después la última es la más frecuentemente ejecutada y grabada.

La segunda versión del **Trío con piano nº 1 en Si mayor, Op. 8**, a diferencia de los de Mozart, y como sus restantes de este género, está escrito en cuatro movimientos, con un segundo tiempo, *scherzo*, añadido a los tres usuales, lo que le proporciona una amplitud casi sinfónica, con una duración próxima a los 40 minutos.

Se trata de una pieza de enorme envergadura y sonoridad que simboliza un reflejo del Brahms precoz y maduro, al reunir los sueños latentes de un joven y ardoroso artista con los del viejo hombre atrapado en el torbellino de la melancolía, lo que da a la partitura un particular color, en el que se mezclan los tonos suaves y frescos del comienzo de su carrera, con los densos y otoñales de la época de su revisión que muestran ya, vívidamente, los rasgos íntimos del compositor, constituyéndose en el arquetipo de su desarrollo estilístico. Relata Brahms en otro documento “¡Ay! si yo conociera el camino de retorno hacia la infancia...”. Ciertamente lo halló en esta obra, representación documental de una emocionante mirada retrospectiva de casi 40 años, que permite comprobar una de las más sorprendentes evocaciones en la historia de la música.

FELIX MENDELSSHON BARTHOLDY

(Hamburgo, 1809-Leipzig, 1847)

Trío para piano nº 1 en Re menor Op. 49

En 1832, con 23 años, Mendelsshon en una carta a su hermana Fanny comenta “Me gustaría componer un par de buenos tríos”. Efectivamente, poco después, en un período de seis años, tras superar el dolor por el fallecimiento de su padre y de nuevo feliz tras su matrimonio con Cécile Jeanrenaud, en 1839, escribe el primero en Re menor, en el que todavía prevalecen sentimientos de muerte y amor y algunos años más tarde, en 1845, el segundo en Do menor.

Iniciado en Febrero de 1839, coincidiendo con una fatigosa y densa temporada de conciertos como director de orquesta, el **Trío nº 1 para piano, violín y violonchelo, en Re menor, Op 49** fue compuesto, sin embargo, en su mayor parte, durante el verano de ese año en Frankfurt. Aconsejado por su amigo Ferdinand Hiller, que había tenido la oportunidad de escuchar y admirar en París la técnica de Chopin y Liszt, que consideraba superior en ciertos rasgos al más clásico estilo pianístico de Mendelssohn, procedió a una reestructuración de la parte del teclado en la partitura. La versión, revisada el 23 de septiembre y sobre la que Hiller señalaba estar “tremendamente impresionado con su fuego, su espíritu y su efusión y, en concreto, por la maestría para ser escuchada en todos sus compases”, fue pronto presentada a su gran amigo Schumann que publicó una entusiasta y muy elogiosa reseña concluyendo “Es el trío magistral de nuestra época, como lo fueron en su tiempo los de Beethoven en *Si bemol mayor* y en *Re mayor* y el de Schubert, en *Mi bemol*”. El estreno tuvo lugar en la Gewandhaus de Leipzig, el 1 de febrero de 1840, con el propio Mendelssohn al piano, acompañado por el violinista y compositor Ferdinand David y el violonchelista Karl Wittmann.

Construido en cuatro movimientos, siguiendo el modelo formal desarrollado por Beethoven y disponiendo de una equilibrada proporción instrumental, aunque, en ocasiones, la parte del piano es más preeminente que la discreta implicación del chelo y el violín, el trío n° 1 Op. 49 de Mendelssohn, el más admirado de los dos, es una obra exquisita, alegre y exuberante que, por su indudable encanto, mantiene su popularidad y su estatus destacado en el repertorio de la música de cámara.

NOTA:

Si abris totalmente vuestro espiritu y os dejais invadir por el sonido del Trío Guarneri Praga, no seréis capaces de hacer ningún ruido hasta que acabe el concierto. Entonces el mejor comentario es aplaudir, si os ha gustado, y quedaros en vuestro asiento, por si nos ofrecen un bis.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

Próximo concierto

Lunes, 30 de Abril 2007 - Teatro principal

ILYA GRINGOLTS, violín
ITAMAR GOLAN, piano

AVANCE DE PROGRAMACIÓN CURSO 2006-2007

Lunes, 14 de mayo 2007

DEZZO RANKI, piano

Martes, 22 de mayo 2007

RADU LUPO, piano

Viernes, 1 de junio 2007

JORGE GIMÉNEZ PÉREZ, piano
PREMIO INTERPRETACIÓN "SOCIEDAD
DE CONCIERTOS" ALICANTE



un premio para todos

La CAM recibe la Medalla de Oro
al Mérito en las Bellas Artes

por su trayectoria en el mundo
de la Cultura y las Bellas Artes

Un galardón que supone el reconocimiento a la labor de promoción y enriquecimiento de la cultura y el arte que vienen realizando en los últimos años las Obras Sociales CAM

Una labor que es posible gracias a la confianza y el apoyo de nuestros clientes

Un nuevo aliciente para seguir mejorando cada día
Un nuevo aliciente para todos



MEDALLA DE ORO AL MÉRITO EN LAS BELLAS ARTES 2002
Ministerio de Educación, Cultura y Deportes

PREMIO NACIONAL DE EMPRESA Y MEDIO AMBIENTE 2001
Ministerio de Medio Ambiente

MEDALLA DE ORO PICASSO 2001
UNESCO



CAM

Caja Mediterráneo

OBRAS SOCIALES

